

muchos aprisionados y paulatinamente se restableció la tranquilidad.

En Tlaxcala los indios se sublevaron y quemaron las casas reales; en Guadalajara los estudiantes apedrearon á los oidores y en todo el reino se notaron señales de descontento y agitación.

IV

Mientras estos sucesos tenían lugar, la carestía iba en aumento, la sequía no terminaba y el tabardillo y el sarampión hacían terribles estragos.

Se hicieron novenarios y solemnes funciones á la Virgen de los Remedios; se declaró patrón contra la peste á San Juan Capistrano; se anatematizó á los acaparadores y se tomaron cuantas providencias se estimaron oportunas para combatir la hambre y la peste; pero en vano, estos males fueron en aumento y en el siguiente año de 1693 se vieron escenas verdaderamente horribles.

Llegó á faltar en la ciudad la leña, el carbon y los comestibles todos de primera necesidad: una gallina valía siete reales, la libra de carne seis reales ó un peso, los panaderos iban á dar frecuentemente á la cárcel porque no amasaban; y aunque con toda diligencia se buscaban las semillas ocultas, apenas se encontraron escasas existencias.

Aldeas enteras perecieron, otras se despoblaron y sus habitantes se fueron á las montañas á alimentarse con yerbas y raíces silvestres. Tan calamitosos fueron aquellos tiempos que la gente hacía penitencia públicamente y atribuía todos los males á sus pecados. "Las causas de este estrago se discurrir ser nuestras culpas que quizo Dios castigar, Dios nos mire con ojos de misericordia!" escribía lleno de resignación un Cronista de la época.

Hasta ya muy adelantado el año de 1693 comenzó á mitigarse el hambre con la cosecha regular que se alzó; pero no fué sino hasta el de 1695 cuando los efectos de más cosumo volvieron á tener

sus precios normales y cesaron los terribles efectos del año del hambre.

En cuanto al motin, los resultados fueron si se quiere menores; desde entonces se aumentó la prevención contra los indios y empezaron los meztizos y criollos á ser vistos con inquietud, pues no obstante que ninguna parte tuvieron en el principio del alboroto, tomaron después algún participio, y el pasquín que dejaron en los muros del incendiado palacio era tan significativo, que á su autor le costó la vida.

Por lo que toca á las pérdidas materiales, con facilidad se repararon. La obra del Palacio se comenzó en Febrero de 1696, y acaso como castigo, la corte de Madrid dispuso que durante un año se quitase á los ministros de la Audiencia parte de su salario y se aplicase á la reedificación, que quedó terminada en muy pocos años, como puede verse en la inscripción que está arriba de la puerta principal.

El Ayuntamiento y los demás edificios tambien fueron reformados en breve tiempo; y de entónces acá datan, con excepción de la Catedral [aun no terminada] casi todos los edificios que encuadran á la plaza de armas de la ciudad de México.

ALEJANDRO VILLASEÑOR.



Defunción.

El día 10 del pasado falleció en Guadalajara el Sr. Pro. D. Manuel Rodríguez, Celador de Catedral.

R. I. P.

COLECCIÓN

DE DOCUMENTOS



ECLESIÁSTICOS.

Tip. de N. Parga.-D. Juan Manuel R.

Resp. Jesus Berrueco.

TOM. VIII.

GUADALAJARA, ENERO 22 DE 1895.

NUM. 2.

Sección I.

CARTA

De Su Santidad

AL

CARDENAL OREGLIA.

Proteccion á los estudios arqueológicos.

A Nuestro Venerable hermano Luis Oreglia, Cardenal de la Santa Iglesia romana, Obispo de Oporto y de Santa Rufina, protector de la Academia Pontificia de Arqueología.

Con dolor de todos los sabios y con nuestro gran pesar tambien, Nos hemos visto desaparecer en el intervalo de algunos meses, arrebatados por una muerte inesperada, hombres eminentes por su saber, cuyo renombre habia agrandado la consagración de Naciones extranjeras. Estos son: Hilario Alibrandi, Carlos Luis Visconti y Juan Bautista de Rosi, los tres que se habian distinguido en la ciencia arqueológica.

Al deplorar con su pérdida la desaparición de una de las glorias más brillantes de Roma, Nos tememos tambien que la averiguación de antigüedades ha su-

frido algun golpe. Desde el comienzo de nuestro Pontificado, Nos hemos tenido cuidado de proteger y procurar el progreso de los altos estudios, segun la práctica constante de nuestros antecesores. Y aunque Nos concedemos preferencia á las ciencias que iluminan y fortalecen la religión, sin embargo, Nos no hemos dejado de conceder nuestro auxilio á las otras que contribuyen al desarrollo de la civilización humana. Y entre ellas, Nos hemos comprendido los estudios que tienen por objeto indagar é ilustrar la antigüedad.

Merced á ellos, en efecto, los sucesos del pasado y las acciones de antecesores, reviven de algun modo y reaparecen á la vista. Cuanto á lo que concierne á la antigüedad sagrada, resulta á todos de alguna utilidad, puesto que ha servido para la composición de la historia del Cristianismo y á la defensa de los dogmas de la Iglesia, contra los ataques de los temerarios. Es por esta razón por la que Nos hemos demostrado siempre una particular benevolencia á la Sociedad de los sabios anticuarios de Roma, y Nos no hemos descuidado nada con tal de que conservase su antiguo esplendor y no dejase de acrecentar su importancia y consideración.

Es Nuestro deseo de que dicha Sociedad no pierda nada de su esplendor, sino que por el contrario, lo aumente; y para darle al mismo tiempo un testimonio de

Deseoso de contribuir al mejor cultivo de nuestra historia con el resultado de sus investigaciones de muchos años, el Sr. García Icazbalceta emprendió la publicación de una *Colección de Documentos para la Historia de México* (2 tom. 4.^o. mayor 1858—1866).

En ella, según él mismo dice,—fué colector, copista, corrector, y en mucha parte cajista; pues aquí hay que advertir que desde muy joven tuvo grande afición al arte tipográfico, el cual aprendió solo, y que llegó á tener en su propia casa una pequeña imprenta para distracción.

Mas tarde le sirvió también para ejecutar algunas de sus publicaciones.

A cada uno de los tomos de que consta esta *Colección de Documentos*, puso el Sr. Icazbalceta una erudita y notable introducción con el sencillo título de *Noticias de las piezas contenidas en este volumen*; pero que, en realidad, según ha dicho con acierto el escritor á que antes he aludido, "son nada menos que una serie de juicios críticos y disertaciones histórico literarias que tratan con profundo saber, y bajo puntos de vista en muchos casos enteramente nuevos, el rico material de esta colección." Yo diré que no hallo que admirar más en las *Noticias*, si la actividad y conocimientos que el Sr. Icazbalceta demuestra en ellas, ó el orden, claridad y primores de dición de que supo engalanarlas; Qué oportunas reflexiones, que atinados pareceres, qué cuidado en elegir las autoridades y dar á sus palabras el valor que realmente tienen!

El primer tomo de esta *Colección* comprende: la "Historia de los indios de Nueva España" por Fr. Toribio de Benavente, conocido generalmente por *Motolinia*, precedida de una magnífica y completa noticia de la vida y escritos del autor, por el insigne sabio mexicano D. José Fernando Ramírez. Siguen después DOCUMENTOS DEL SIGLO XVI; "Itinerario de Grijalba" y "Relación del Conquistador Anónimo," traducidas ambas piezas del italiano y acompañadas del texto original; una "Vida de Hernán Cortés

(fragmento anónimo) traducida del latín y acompañada también del texto original; diversas "Cartas" del Lic. Zúñiga, de Diego Velázquez, del Ejército de Cortés al Emperador, pidiéndole que no quitase al conquistador la gobernación, etc; un "Proceso y pesquisa de la Real Audiencia de la Española;" una "Probanza" hecha en la Villa Segura, de la Frontera, por Juan Ochoa, de Lejalde, á nombre de Cortés; la Demanda de Ceballos contra el mismo Hernán Cortés; las ordenanzas militares y civiles mandadas pregonar por el conquistador en Tlaxcala, etc; y una "carta" inédita de Cortés.

"Entre los manuscritos que he recibido, dice nuestro autor—ninguno estimo tanto como el original de esta carta. Consta de 4 fojas en folio, de las que hay escritas siete páginas; el sobrescrito ocupa la octava. La letra es muy pequeña y clara, siendo únicamente de puño de Cortés la firma y las palabras que la preceden. Esta preciosa carta era, no sólo inédita, sino enteramente desconocida."

Toca, pues, al Sr. García Icazbalceta la gloria de haberla descubierto y dado á conocer, porque con ella se han enriquecido los anales de la historia americana.

Hizo en 1855, por sus propias manos, una edición de este precioso documento en su imprenta particular; pero no habiéndole agradado, recogió y destruyó cuantos ejemplares pudo de los 60 que se imprimieron, á fin de hacer otra á su gusto. Y en efecto, en 1865 repitió la edición en número de 79 ejemplares, hecha con pequeños caracteres góticos de los usados en el siglo XVI, imitando perfectamente hasta en el papel, con una limpieza y propiedad admirables, las impresiones de aquel tiempo. Fué verdaderamente un bello juguete tipográfico, de los más primorosos y raros que pueden encontrarse.

Con motivo de esta carta, que también aparece en la "Colección de documentos," el Sr. Icazbalceta hace una relación minuciosa y exacta de todo lo que escribió Cortés, lo mismo de las ediciones y tra-

ducciones que de sus escritos se han hecho.

"El estudio de estas materias—ha dicho el escritor á que ya he aludido—ha ocupado las plumas de los primeros bibliógrafos de Francia y Alemania, llamando mucho la atención que lo mejor escrito sobre ellas y lo más completo, haya salido de México, donde los recursos literarios son tan escasos."

El segundo volumen de la COLECCION que vengo examinando, comprende otros documentos del Siglo XVI, tales como los siguientes: *Cartas* de Gerónimo López al Emperador: de Fr. Martín de Valencia: dos del Lic. Francisco Seynos, de Fr. Domingo de Betanzos, de la Ciudad de Michoacan, de Fr. Gerónimo de Mendieta, del Lic. Marcos de Aguilar, y piezas anexas con facsimiles, multitud de interesantes *Relaciones*; de los servicios del Marqués del Valle, que de su orden presentó el Lic. Núñez á S. M.; de la entrada de Nuño de Guzmán á la Nueva Galicia; de la conquista de los *teules* chichimecas; dos anónimos relativos al mismo Nuño de Guzmán, una al mexicano Francisco Sandoval Acaxicli, otra de Andrés de Tapia, y por último, tres memoriales del P. Bartolomé de las Casas, uno de Alonso Zurita, y fragmentos (20 capítulos) de una *Historia* de la Nueva Galicia, escrita en 1650 por el P. Fr. Antonio Tello Franciscano. Todos estos documentos permanecen inéditos, y aun desconocidos, con excepción de dos, de corta extensión, que ya se habían publicado; y no hay necesidad de encarecer el servicio que el Sr. Icazbalceta hizo á la Historia con sacarlos á luz.

"Es cosa notable—dice—que de unos 35 documentos que comprende el tomo, sólo tres he conseguido en México: todos los demás los he hecho venir del extranjero. Muchos de ellos los tengo originales, y no es fácil que alguno se figure el costo y el trabajo que me ha costado la reunión, copia, confrontación, anotación é impresión de tantas piezas, ejecutado por mí sólo, sin ayuda siquie-

ra de un escribiente; aún la parte mayor de la composición tipográfica es obra de mis manos.

En el mismo año de 1866, en que salió á luz el 2.^o volumen de la "Colección de Documentos," imprimió el Sr. Icazbalceta en su propia casa, y en número de 60 ejemplares, un librito de gran valía, que puede reputarse como una joya bibliográfica y literaria. Titúlase "Apuntes para un catálogo de Escritores en lenguas indígenas de América," y obtuvo entre los sabios de Europa y los Estados Unidos una acogida tan honrosa y lisonjera como merecida, anunciándose en algunos catálogos á 12 y 14 pesos. Es un tomo en 12.^o, de 170 páginas, y contiene la descripción de 175 obras.

III

En 1870 la antigua inclinación á salvar del olvido una parte siquiera de nuestros documentos históricos y el hábito adquirido de no estar un instante de ocioso, hicieron que nuestro D. Joaquín publicase en lujosa edición la "Historia Eclesiástica Indiana," obra escrita á fines del siglo XVI por el fraile franciscano Gerónimo de Mendieta, y que se consideraba totalmente perdida: á nuestro autor corresponde también esta vez el honor de haberla dado á luz. La *Historia* está precedida de unas *Noticias del Autor y de la Obra*, gañana y clásicamente escritas; hállase después una importantísima y laboriosa "Tabla de Correspondencia, entre la Historia Eclesiástica Indiana," de Fr. Gerónimo de Mendieta y la "Monarquía Indiana," de Fr. Juan de Torquemada, la cual prueba que este último se aprovechó de la obra del primero para componer la suya; y el tomo concluye con un índice alfabético de las cosas notables que se hallan en él; trabajo de gran mérito y útil al lector, que por su medio puede encontrar desde luego las páginas en que se habla de un mismo asunto.

"MEXICO EN 1554. Tres diálogos latinos que Francisco Cervantes y Salazar escribió, los imprimió en México en dicho año." Reimprimió este curiosísimo libro el Sr. Icazbalceta, con traducción castellana y notas, el año de 1875, acompañándole de las indispensables *Noticias del autor y de la obra*. A cada Diálogo precede una introducción de nuestro sabio escritor, en que se explica con toda precisión el objeto de aquel; y en ella, lo mismo que en las *notas* que van después, se amplían, modifican ó aclaran las noticias de Cervantes Salazar, ya sobre lugares y edificios, fundaciones ó sucesos; ya sobre otros muchos puntos de curiosidad é interés histórico, relativos á esta ciudad de México.

Escasísimas son las noticias que de este autor se hallan diseminadas en los libros; y, no obstante, la biografía que de él presenta el Sr. Icazbalceta es interesante, agradable y de gran provecho para toda clase de lectores.

En 1877 sacó también del olvido en que yacía, y reimprimió nuestro infatigable escritor, una riquísima joya de la literatura mexicana del siglo XVI, que dá fiel idea de la cultura de aquella época: los "Coloquios Espirituales y Sacramentales y Poesías Sagradas" del P. Fernan Gonzalez de Eslava. La *Introducción* que puso á esta edición el señor Icazbalceta, es notable, notabilísima bajo todos aspectos: da en ella pormenores muy curiosos y enteramente nuevos del género de espectáculos á que daban lugar en México aquellos *Coloquios*, género de literatura muy en boga á la sazón, y que servía para moralizar y entretener honestamente al pueblo sencillo y fiel. Esta obra fué realizada con gran aplauso y entusiasmo en los círculos más ilustrados de Europa, especialmente en la Real Academia de la Lengua.

Aparte de las obras hasta aquí mencionadas, el erudito académico ha dado á luz un precioso *Devocionario* con el título de "EL ALMA EN EL TEMPLO" que desde su primera edición hecha en 1852

(ahora corre la 7.^a) obtuvo de las almas piadosas señalada preilección. Este librito tiene para el autor recuerdos de muy íntimas tristezas y la historia se liga á desgracias de familia. Su producto pertenece enteramente á los pobres.

En el "Boletín de la Sociedad mexicana de Geografía y Estadística" de esta ciudad, se encuentran algunos trabajos sueltos de nuestro Don Joaquín, tales como una "Crítica de la Biblioteca Hispano-Americana, de Bristain" una larga traducción de "Viajes de Ingleses á la Nueva España en el siglo XVI, con interesantes noticias acerca de estos documentos históricos.

En la edición de la "Historia de Nueva Galicia," de Mota Padilla, que publicó la misma Sociedad en 1870, puso la biografía del autor, que no por ser corta deja de causar admiración por las dificultades que había que vencer para adquirir algunos datos.

Su *Discurso sobre las "Bibliotecas" de Eguiara y Berristin* inserto en el tomo I de las *Memorias de la Academia Mexicana*, es una pieza admirable, digna de su profundo conocimiento de nuestra historia y de nuestra literatura, digna de su correcta y elegante pluma: sobriedad y pureza en el estilo, sencilla naturalidad, riqueza de noticias y novedad en el asunto, tales son las cualidades de este discurso, muestra prodigiosa del saber y discreción de nuestro insigne anticuario.

Ha escrito también muchos *Prólogos* de obras, artículos de periódicos etc, y para coronar dignamente vida tan laboriosa, trabajó en la *Biografía de Fr. Juan de Zumárraga* y en una *Bibliografía mexicana del siglo XVI*, obras cuyos títulos indican por sí mismos su importancia, sus trascendentales fines, su extraordinaria y maravillosa riqueza de documentos y noticias. La primera destruirá mil errores y preocupaciones y presentará á la admiración de las almas agradecidas una de las figuras más respetables insignes y benéficas que la Metrópoli mandó á esta Nueva España. Fué

ilustrada la segunda con copias fotolito-gráficas de portadas de libros de aquel tiempo, ejecutadas por su hijo Luis que de afición se ha dedicado á esta clase de labores.

Para el sabio, para el historiador y el filósofo, ninguna época de nuestro pasado puede ofrecer tan alto interés como aquel siglo XVI fecundo en acontecimientos que suscitaban problemas áridos é importantes. El misionero consolaba á los indios, los hacía nacer á una nueva vida, abría amplios horizontes á su entendimiento y á su alma, el guerrero quería se entregara al descanso después de las fatigas y sin-abores de la conquista, los Ayuntamientos tenían que atender á las necesidades de los pueblos, cuidar del orden y moralidad; los reyes no podían á su vez prescindir un solo día de dar leyes y reglamentos, de proveer al bienestar de la raza que había sido vencida.

Y así todos: á unos correspondía mandar, á otros obedecer; á éstos instruir y consolar; á aquellos ennobecerse por medio del trabajo y del estudio; á todos, finalmente contribuir á la formación de la nueva sociedad, á la regeneración de un pueblo, al engrandecimiento del Nuevo Mundo. Quedaban, y debían quedar, huellas de todo esto en la literatura; y para conocer ahora el espíritu de aquella época, las tendencias de vencedores y vencidos, los trabajos y heroicos esfuerzos de nuestros padres, sus luchas y sufrimientos, sus esperanzas y sus consuelos, sus aspiraciones y sus progresos, necesitase consultar aquellas huellas, estudiarlas y examinarlas atentamente, con la rectitud y buena fé de los corazones honrados. El Sr. Icazbalceta vá á facilitarnos con su obra estos estudios, y no con otro objeto la ha emprendido; ¡con cuánta ansiedad la esperábamos ya!

Será un acontecimiento en el mundo de las letras; honrará é inmortalizará su nombre; honrará á España y á México; será precioso ornamento de la literatura castellana, y un tributo de eterna gratitud á los insignes fundadores de esta so-

ciudad, á los que nos dieron fé, civilización y ventura.

IV

Profano yo enteramente en las materias históricas que han sido el constante objeto del Sr. García Icazbalceta, me es imposible apreciar en justicia y aquilatar, siquiera fuese medianamente los valiosos trabajos con que ha enriquecido la historia de América, y en particular la de México. Este ha sido mi mayor pesar al escribir el presente artículo; que de escritores como él, en que se reúnen en feliz concierto las más relevantes cualidades y los más distinguidos méritos sólo deben hablar los que pueden llenar cumplidamente las prescripciones severas de la crítica; y en mí no concurren por desgracia, las indispensables dotes.

Hombre de infatigable estudio el Sr. Icazbalceta, de sin igual constancia, de ardentísimo celo, de verdadero amor á la justicia histórica, ha pasado los más bellos años de su vida en el retiro silencioso del sabio, consagrado á provechosas y nobles tareas. Los bienes que heredó de sus padres no le apartaron de la recta senda que seguía, llevándole como á otros, por el torcido camino de las disipaciones y de la ociosidad; antes le sirvieron para tener en los negocios una fuente constante de trabajo como suele hasta el día; para asegurar su bienestar y cultivar en el tranquilo y dulce sosiego del hogar doméstico los estudios predilectos de su entendimiento.

Ha sido, pues, su existencia pacífica y tranquila, exenta de aquellas ambiciones y turbulencias que tan á menudo se encuentran en el mundo; llena de amor á las recreaciones del estudio y al esparcimiento que las almas elevadas encuentran en el apartamiento y en el olvido del mundo.

Desde sus primeros años, según hemos visto, su afición á la historia nacional le hizo acopiar documentos, libros, manuscritos y obras rarísimas, encaminadas á

protección, Nos hemos decidido concederle cada año dos medallas de oro y seis de plata, como recompensa á los trabajos de erudición.

Nos ponemos esta condición: que las medallas de oro serán concedidas á los sabios italianos ó extranjeros que traten mejor el objeto del concurso elegido por la Sociedad; y que las medallas de plata sean distribuidas entre los que en el curso del año precedente se hayan distinguido más por su crítica y erudición en materias arqueológicas.

Nos no dudamos que esta institución de benévola previsión, recibirá del celo de la Sociedad arqueológica la dichosa abundancia de resultados que es permitido esperar.

Así lo esperamos, Venerable hermano, y Nos concedemos en nombre del Señor al excelente protector de la Academia pontificia y á toda la Academia la bendición apostólica.

Dado en Roma, cerca de San Pedro, el 4 de Diciembre de 1894, año 17.º de Nuestro Pontificado.

LEON XIII, PAPA.

SECCION III.--VARIEDADES

Biografía del Sr.

D. Joaquin Garcia Icazbalceta

Publicada por el Sr. Lic.

D. Victoriano Agüeros

I

Nació el Señor D. Joaquin Garcia Icaz-

balceta en esta Ciudad de México el 21 de Agosto de 1825, hijo de los Señores Don Eusebio Garcia, natural de la Rioja, y honradísimo comerciante, y Doña Ana Icazbalceta, mexicana, hija de padres vizcaínos. Fué el menor de cinco hermanos y cinco hermanas.

Emancipa la hacia poco nuestra patria de su antigua Metrópoli y confiados á sus propios hijos sus destinos, no estaba entonces el país muy en sosiego, pues aquellos disputábanse frecuentemente los asientos del Gobierno. De aquí que los padres de nuestro Don Joaquín decidieron emigrar, huyendo de las turbulencias políticas que amenazaban ser cada día más peligrosas; y en efecto, pasó la familia á los Estados Unidos, de donde se trasladó á España, despues de una corta permanencia allí, en Enero de 1829. Radicose en Cadiz hasta 1836 en que regresó á la República

"Nunca he estudiado en parte alguna ni aun he pisado una escuela de primeras letras,"—decia el Sr Icazbalceta en los apuntes que á ruegos y á repetidas instancias mias ha tenido la bondad de darme;— "nada aproveché tampoco con los maestros que me proporcionaron mis buenos padres. Despues arrepentido de mi pereza, procuré aprender algunos idiomas en los ratos que me dejaban libres mis ocupaciones; y desde 1846 me dediqué al estudio de la historia de México.

Mucha y muy delicada modestia revelan estas palabras; pero lo cierto es que el que las dice estuvo del todo consagrado desde que volvió de España, á los trabajos de escritorio, consumiendo casi todo su tiempo en los negocios de su señor padre. Quedábanle para el descanso sólo algunas horas de la mañana y de la noche, y cuando estimulado por un afecto purísimo que nació en su corazón, decidió aprovechar el tiempo en otro género de quehaceres, empleó aquellas horas en el estudio del inglés con notable y singular aprovechamiento, á tal grado, que pudo traducir poco despues, correcta y

elegantemente la "Historia de la Conquista del Perú" de W. H. Prescott. Los profundos conocimientos que acerca de tan interesante materia habia adquirido en tan poco tiempo el Sr Icazbalceta, merced á su infatigable constancia en el estudio, le permitieron agregar un valiosísimo apéndice rico en erudición y en elegancia de estilo, en que se continúa la narración interrumpida por Prescott, en la pacificación del Perú por el Presidente Gasca.

Los capítulos agregados por el inteligente traductor, comprenden desde el regreso de aquel á la Península hasta la muerte del último Inca. Sigue despues otro apéndice con la relación d Pedro Sancho, traducida del italiano de Ramusio, y concluye con una curiosa tabla alfabética de todo el libro.

Anticipadamente habia publicado nuestro autor en el periódico EL ALBUM MEXICANO un razonado juicio crítico de esta obra, ocultándose modestamente bajo las iniciales F. M. y nótese en ese trabajo desde luego un raro talento para la investigación y el análisis, gran entusiasmo por los estudios americanos, y sobresaliente aptitud para manejar con maestría la pluma del historiador imparcial y concienzudo; cualidades que, robustecidas con el tiempo, han dado al Sr. Icazbalceta, de parte de todos los bibliógrafos del mundo, el dictado de primera autoridad que en asuntos de América se concede.

El Sr Garcia Icazbalceta tomó parte en la publicación de un gran Diccionario Universal de Historia y Geografía (México, 1852 1856 10 t.m. 4º mayor) reimpresso por el Sr D. José M. Andrade, ilustrado librero, á quien la literatura mexicana debe muy importantes servicios, que quizo que la obra se completara con noticias referentes á este país. Puede decirse con entera exactitud que los artículos del Sr. Garcia fueron de los más estimables é interesantes, por la novedad, la galanura de estilo y la gran modestia que revelaba el autor al manifestar tímidamente sus opiniones, no obstante

que todas eran fruto de constantes y afanosas vigiliás. Sus Biografías pueden calificarse de excelentes modelos, nada hay en ellas que esté demás, nada que distraiga la atención del lector, y siempre se refiere á los más inolvidables é insignes personajes de América y España.

¡Cuántas diligencias demuestran estos trabajos! ¡Cuánto amor á la justicia y á la historia! La biografía de Cristobal Colon es una obra llena de atractivo y de creciente y vivo interés; y en cuanto á su Historia de la Imprenta de México (sabido es que aquí se estableció la primera que vino al Nuevo Mundo), me bastará decir que es uno de los trabajos más estimados de nuestro autor, así en Europa como en América; pues en él no se limitó al asunto que expresa su título, si no que se estendió á tratar de las primeras publicaciones que se hicieron, su objeto, su destino y otras noticias bibliográficas tan curiosas como interesantes. Un escritor alemán asegura que ha visto citada y usada frecuentemente esta disertación por los autores extranjeros más acreditados en la materia. ¡Y sin embargo, el Sr. Icazbalceta dice en los apuntes de que habló antes, que quisiera borrar todos los artículos que escribió para este Diccionario, calificándolos de malos y atrasados!.....

II

En pocos años logró reunir una copiosa biblioteca, formada en su mayor parte, de obras antiguas relativas á la Historia de América, manuscritos y documentos rarísimos; siendo por esto su colección una de las más completas y abundantes que existen.

Su maravilloso talento crítico, unido al más delicado tino y notable sagacidad, le han hecho apreciar siempre en su justo valor los materiales que llegan á sus manos; de manera que el acopio que de ellos poseía es verdaderamente selecto y rico